



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

LÍNEA BASE DE POBREZA, DESIGUALDAD E INCLUSIÓN TERRITORIAL ANTE LOS PODEBIS EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC, OAXACA: CIUDAD IXTEPEC Y SAN BLAS ATEMPA

**BASELINE POVERTY, INEQUALITY, AND TERRITORIAL
INCLUSION IN RELATION TO PODEBIS IN THE ISTHMUS OF
TEHUANTEPEC: CIUDAD IXTEPEC AND SAN BLAS ATEMPA**

Maricela Castillo Leal

Instituto Tecnológico de Oaxaca, México

Héctor Pérez Larrañaga

Instituto Tecnológico de Oaxaca, México

Soledad Venegas Nava

Instituto Tecnológico de Oaxaca, México

Blasa Celerina Cruz Cabrera

Instituto Tecnológico de Oaxaca, México

Julio Cesar Torres Valdéz

Instituto Tecnológico de Oaxaca, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.20897

Línea Base de Pobreza, Desigualdad e Inclusión Territorial ante los PODEBIS en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca: Ciudad Ixtepec y San Blas Atempa

Maricela Castillo Leal¹cleal@itoaxaca.edu.mx<https://orcid.org/0000-0002-3281-4135>Tecnológico Nacional de México
Instituto Tecnológico de Oaxaca
México**Héctor Pérez Larrañaga**hector.pl@oaxaca.tecnm.mx<https://orcid.org/0000-0003-0571-0354>Tecnológico Nacional de México
Instituto Tecnológico de Oaxaca
México**Soledad Venegas Nava**soledad@studiomantis.com<https://orcid.org/0009-0009-2142-9627>Tecnológico Nacional de México
Instituto Tecnológico de Oaxaca
México**Blasa Celerina Cruz Cabrera**blasitaito@gmail.com<https://orcid.org/0000-0003-4694-4261>Tecnológico Nacional de México
Instituto Tecnológico de Oaxaca
México**Julio Cesar Torres Valdéz**jcesartv@gmail.com<https://orcid.org/0000-0002-9125-2005>Tecnológico Nacional de México
Instituto Tecnológico de Oaxaca
México

RESUMEN

Este artículo presenta un diagnóstico de línea base sobre pobreza, desigualdad e inclusión en dos municipios del Istmo de Tehuantepec, San Blas Atempa y Ciudad Ixtepec, en el contexto del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (CIIT). Se empleó un enfoque mixto con predominio cualitativo, basado en entrevistas semiestructuradas a autoridades municipales, observación y revisión documental, integrados con datos públicos (INEGI, 2020; CONEVAL, 2020). El análisis cualitativo y las matrices MEFI/MEFE sustentaron un diagnóstico estratégico por municipio. En San Blas Atempa se observa equilibrio interno frágil y baja capacidad de respuesta externa, con tensiones entre identidad lingüística, empleo, servicios urbanos y riesgos socioambientales. En Ciudad Ixtepec el entorno es más favorable, pero persisten brechas en salud, agua, alfabetización y contaminación hídrica que condicionan la captura de beneficios. La discusión muestra que la inclusión no es automática: depende de la articulación entre formación laboral pertinente, servicios e infraestructura habilitante, encadenamientos locales y salvaguardas culturales y ambientales. Se concluye que el criterio práctico de éxito requiere alinear capital humano, economía cultural y gobernanza participativa para traducir inversión en bienestar territorial.

Palabras clave: istmo de tehuantepec, CIIT, inclusión, desigualdad, desarrollo local

¹ Autor principal.

Correspondencia: hector.pl@oaxaca.tecnm.mx

Baseline Poverty, Inequality, and Territorial Inclusion in Relation to PODEBIS in the Isthmus of Tehuantepec: Ciudad Ixtepec and San Blas Atempa

ABSTRACT

This article presents a baseline assessment of poverty, inequality, and inclusion in two municipalities of the Isthmus of Tehuantepec, San Blas Atempa and Ciudad Ixtepec, in the context of the Interoceanic Corridor of the Isthmus of Tehuantepec (CIIT). A mixed approach with a qualitative focus was used, based on semi-structured interviews with municipal authorities, observation, and document review, integrated with public data (INEGI, 2020; CONEVAL, 2020). Qualitative analysis and MEFI/MEFE matrices supported a strategic assessment for each municipality. In San Blas Atempa, there is a fragile internal balance and low external responsiveness, with tensions between linguistic identity, employment, urban services, and socio-environmental risks. In Ciudad Ixtepec, the environment is more favorable, but gaps in health, water, literacy, and water pollution persist, limiting the capture of benefits. The discussion shows that inclusion is not automatic: it depends on the articulation between relevant job training, enabling services and infrastructure, local linkages, and cultural and environmental safeguards. It is concluded that the practical criterion for success requires aligning human capital, cultural economy, and participatory governance to translate investment into territorial well-being.

Keywords: isthmus of tehuantepec; CIIT; inclusion; inequality; local development

Artículo recibido 20 octubre 2025

Aceptado para publicación: 15 noviembre 2025



INTRODUCCIÓN

Este artículo surge de la incógnita de si la inclusión social ante grandes transformaciones productivas puede ser algo más que una promesa. Se trata de la reaparición en condiciones tecnológicas y geopolíticas cambiantes de una tensión histórica más amplia entre trabajo, técnica, tecnología y conocimiento como mediaciones del ser humano con la naturaleza, por un lado, y la lógica de reproducción del capitalismo, por el otro. En la fase actual, los avances tecnocientíficos aceleran la conectividad, la circulación de mercancías y la reorganización espacial del capital; sin embargo, estos procesos tienden a desplegarse mediante políticas macroeconómicas y de infraestructura de corte homogeneizante, que presuponen trayectorias de crecimiento “para todos por igual” y pasan por alto las particularidades del territorio: su historia social, sus arreglos institucionales, su ecología política y, sobre todo, las formas locales de trabajo y vida (Boisier, 2005; Albuquerque, 2001).

En esta clave, el territorio no es un simple contenedor físico, sino un dispositivo de intervención que resignifica los fenómenos sociales: aquello que ocurre “en” el territorio ocurre, también, “a través” de él (Carballeda, 2023). En tanto espacio relacional donde se entrelazan economías morales, regímenes de propiedad, capitales culturales, tramas organizativas y usos y costumbres, el territorio no puede tratarse como si fuera indiferenciado ni reducido a una coordenada logística (Boisier, 2005; Vázquez Barquero, 2009). La cuestión que guía este artículo es, entonces, tan sencilla como decisiva: ¿la estrategia de crear infraestructura e industrializar pueblos indígenas en condiciones de pobreza y desigualdad realmente los retira de la periferia, o reproduce, bajo nuevas formas, su condición periférica y las brechas de exclusión?

Desde la economía política del desarrollo latinoamericano, Prebisch formuló tempranamente que la difusión del progreso técnico desde el “centro” hacia la “periferia” es lenta, desigual y asimétrica, y que los procesos de desarrollo en países periféricos no siguen etapas uniformes: se configuran bajo heterogeneidad estructural y dependencia tecnológica, con baja capacidad de absorción de mano de obra en sectores modernos y persistencia de amplios segmentos en actividades de baja productividad. Estas asimetrías no se reducen a brechas de ingreso: atraviesan las estructuras productivas, los regímenes de innovación, los mercados laborales y la gobernanza.



En condiciones así, la convergencia no está garantizada; por el contrario, los patrones de inserción internacional pueden acentuar divergencias y vulnerabilidades macro-financieras (Ocampo, 2001).

Por su parte, Boisier (2005) subraya que la globalización tecnocognitiva del capitalismo opera a la vez como homogeneización (escalas, estándares, plataformas) y re-valorización del territorio, en tanto los procesos de innovación y competitividad se anclan crecientemente en recursos, redes y aprendizajes locales. De ahí la dialéctica “globalización–territorio”: industrias sin patria, pero con territorios; y la necesidad de pensar en “glocalidad” (articulaciones entre escalas) y distritos/redes como soportes del aprendizaje colectivo. La conclusión es inequívoca: no basta con abrir mercados o atraer inversiones; hay que comprender qué territorios tenemos, qué capacidades existen y cómo se articulan (o no) con los dispositivos de política y con las cadenas de valor que llegan o se reconfiguran.

En la misma línea, Albuquerque (2001) documenta que la fase tecno-organizativa posfordista reestructura la producción (microelectrónica, gestión flexible, diferenciación de productos, obsolescencia acelerada) y heterogeneiza sus impactos en los territorios. Dado que más de la producción y el empleo siguen teniendo un fuerte anclaje nacional/local, las políticas exclusivas de promoción a las exportaciones no alcanzan para irradiar capacidades al conjunto del tejido social; es imprescindible acompañarlas con políticas activas de desarrollo económico local que fortalezcan sistemas productivos territoriales, impulsen encadenamientos, calidad y capital humano, y coordinen actores públicos y privados en función de la especificidad de cada ámbito.

Ya Vázquez Barquero (2009) insistía, además, en que los choques macro (crisis financieras, caídas de la demanda, reacomodos del comercio) exacerban desigualdades regionales y sociales, por lo que las políticas estructurales “de arriba hacia abajo” resultan insuficientes. La eficacia depende del potencial de desarrollo existente y de la capacidad de organización de los actores locales: gobernanza territorial para coordinar inversiones, crear redes locales de proveedores, y alinear proyectos económicos y sociales con recursos y prioridades comunitarias.

Este cuerpo teórico converge en una idea clave para nuestro caso: si la política pública ignora la textura territorial, es decir, sus estructuras socio-productivas, sus instituciones propias y sus capitales culturales y asociativos, el “derrame” del crecimiento se vuelve improbable. De hecho, la heterogeneidad estructural señalada por Prebisch en Ocampo (2001) se expresa territorialmente en que los municipios,

agencias y barrios no sólo parten de posiciones distintas; también reciben y procesan la inversión, la infraestructura y el cambio tecnológico de modo desigual. En territorios indígenas con pobreza estructural, propiedad social de la tierra, usos y costumbres y memorias de conflicto y cooperación, las posibilidades de inclusión dependen menos de la mera presencia de proyectos y más de cómo esos proyectos interactúan con las capacidades locales y con arreglos de gobernanza legítimos.

En este contexto se inscribe el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (CIIT) y la instalación de Polos de Desarrollo para el Bienestar (PODEBIS): una apuesta de gran escala que, por diseño, promete dinamismo logístico-industrial y empleo (Diario Oficial de la Federación, 2020); pero cuya traducción territorial concreta, en términos de inclusión social, distribución de beneficios/costos, articulación de cadenas locales, y preservación de derechos colectivos, no puede darse por supuesta. La experiencia latinoamericana muestra que industrialización tardía, más dependencia tecnológica, más debilidad de encadenamientos locales tienden a reforzar asimetrías y, si no se corrigen, profundizan desigualdades (Ocampo, 2001; Alburquerque, 2001).

Por ello, este artículo parte de una posición estructural-crítica: la inclusión no es un subproducto automático de la inversión, sino el resultado de configuraciones institucionales y estrategias territoriales concretas. Diagnosticar una línea base en Ciudad Ixtepec y San Blas Atempa, municipios con 30.05 y 66.87% de su población en situación de pobreza y con ingresos por debajo de la línea del bienestar de 34.87 y 66.78%, respectivamente, según datos de CONEVAL (2020), permite reconocer cómo las desigualdades históricas y la fragilidad institucional condicionan la capacidad local para beneficiarse del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (CIIT). Este diagnóstico es condición para fundamentar si la trayectoria actual acerca o aleja a estos territorios de una inclusión con identidad territorial.

La importancia de la investigación radica, en primera instancia, en lo social: ambos municipios concentran una alta proporción de población indígena alrededor del 41% en Ciudad Ixtepec y 98% en San Blas Atempa (Instituto de Planeación para el Bienestar, 2023), además de carencias en servicios básicos en la vivienda 22.7 y 53.7%, respectivamente, y ambos 36.9% en acceso a los servicios de salud que se expresan en conflictos de uso del territorio y vulnerabilidad ante megaproyectos. En segundo lugar, es analítica: permite observar cómo una gran estrategia logística-industrial se territorializa y qué

mediaciones (institucionales, socioproductivas y culturales) explican su traducción en inclusión o exclusión. Finalmente, es de política pública: una línea base con indicadores verificables de pobreza, rezago e identidad comunitaria posibilita comparaciones futuras sobre los impactos del CIIT y los PODEBIS, orientando recomendaciones sobre participación vinculante, encadenamientos locales y salvaguardas territoriales.

Es así que la literatura sugiere que, en contextos de globalización, las estrategias centradas sólo en apertura y grandes inversiones tienden a sobreestimar efectos difusores y subestimar la diversidad territorial (Boisier, 2005; Alburquerque, 2001). La asimetría centro–periferia en la difusión del progreso técnico y la heterogeneidad interna dificultan la convergencia (Ocampo, 2001). En cambio, los enfoques de desarrollo local y gobernanza territorial documentan mejores resultados cuando se articulan políticas macro con estrategias endógenas, redes de proveeduría local, calidad e innovación adaptada (Vázquez Barquero, 2009).

El objetivo de este artículo es diagnosticar y contextualizar, mediante análisis de bases de datos y trabajo de campo (en este caso con autoridades municipales), las condiciones de pobreza y desigualdad y su articulación (o desarticulación) con capacidades locales, mecanismos de participación y efectos territoriales vinculados al CIIT/PODEBIS en San Blas Atempa y Ciudad Ixtepec. Sobre esta base, se discute si la trayectoria observada configura condiciones de inclusión o, por el contrario, reproduce periferias bajo nuevas formas.

A la luz de las teorías de centro–periferia, heterogeneidad estructural y desarrollo económico local, ¿en qué medida la actual configuración del CIIT/PODEBIS en Ixtepec y San Blas Atempa se alinea con los capitales territoriales, fortalece (o no) encadenamientos y gobernanza local, y mejora (o no) los indicadores de pobreza y desigualdad de modo sostenible y culturalmente pertinente?

METODOLOGÍA

La primera parte de esta investigación (diagnóstico) adoptó un enfoque mixto con predominancia cualitativa, orientado a comprender los efectos sociales y territoriales asociados a los Polos de Desarrollo para el Bienestar en el marco del Corredor Interoceánico. Esta decisión metodológica respondió a la necesidad de introducir la voz y la experiencia de las y los participantes en su ambiente natural, reconociendo que el equipo investigador forma parte del fenómeno observado y que, por tanto,

la comprensión profunda y situada de la problemática exige un trabajo interpretativo atento a contextos, mediaciones y sentidos (Sampieri, 2014). En complemento, se incorporó información cuantitativa, procedente de fuentes públicas y registros administrativos con el fin de construir la línea base de pobreza y desigualdad, y de identificar patrones comparables entre municipios que permitieran contrastar, matizar o tensionar los hallazgos cualitativos a través de un análisis estratégico.

El diseño siguió principios de la investigación-acción participativa, entendida aquí como un proceso colaborativo que genera conocimiento situado y, al mismo tiempo, promueve reflexión crítica y fortalecimiento comunitario. La IAP se tradujo en la co-construcción y validación social de instrumentos, en la devolución periódica de hallazgos preliminares y en la búsqueda de utilidades públicas locales a partir del propio proceso de investigación. Este posicionamiento ético-político evitó la extractivización del conocimiento y favoreció que las interpretaciones emergieran del diálogo entre saberes académicos y saberes locales, manteniendo una bitácora reflexiva sobre decisiones de acceso, sesgos potenciales y manejo de expectativas, así como protocolos claros de consentimiento informado. El trabajo de campo se llevó a cabo en los municipios de San Blas Atempa y Ciudad Ixtepec, Oaxaca, considerando dos niveles de análisis: la escala institucional municipal y la escala comunitaria, que incluye localidades, barrios y agencias. En esta primera fase del estudio se aplicó un muestreo cualitativo intencional, centrado en actores con capacidad de decisión y conocimiento contextual — autoridades municipales, auxiliares, integrantes del cabildo y responsables de áreas estratégicas—.

El tamaño de la muestra se definió conforme al principio de saturación teórica, propio de los estudios interpretativos (Glaser & Strauss, 1967), que establece que el número de entrevistas se determina cuando la información adicional deja de aportar nuevos elementos conceptuales relevantes. En este sentido, la investigación priorizó la profundidad analítica sobre la representatividad estadística, siguiendo las recomendaciones de Kvale (1996) y Morse (2000) respecto al uso de muestras pequeñas pero densas en información.

En total se realizaron trece entrevistas en San Blas Atempa y cuatro en Ciudad Ixtepec, número suficiente para alcanzar la saturación temática en torno a las dinámicas locales de gobernanza y desarrollo.



La diferencia entre municipios obedece a condiciones contextuales de disponibilidad, accesibilidad y estructura institucional, aspectos que, lejos de ser una limitante, enriquecen la comprensión comparativa de los procesos locales en estudio.

Como técnica principal se aplicaron entrevistas semiestructuradas a autoridades municipales, tomando como base el “Cuestionario para Diagnóstico Comunitario por aplicarse a autoridades Municipales”, adaptado como guion flexible para presidentes, síndicos y titulares de desarrollo económico, obras, planeación, asuntos indígenas, igualdad de género y juventud. El instrumento abordó bloques sobre pobreza y privaciones, desigualdad y brechas, capacidades locales y capitales territoriales, mecanismos de participación y consulta, así como percepciones de impactos, riesgos y oportunidades asociados a las inversiones e infraestructura en curso.

La recolección de información se completó con la revisión de documentación local y normativa: actas de cabildo y de asamblea, planes y programas municipales, comunicados públicos, lineamientos operativos vinculados a los PODEBIS y al CIIT, así como notas de prensa local. En el componente cuantitativo se analizaron indicadores de pobreza y privaciones sociales, acceso a agua y saneamiento, educación y salud, empleo e ingresos, conectividad y equipamientos. Siempre que fue posible, se trabajó con desagregaciones por localidad para observar diferenciales intra-municipales, cuidando la comparabilidad por fuente, definición y periodo.

El análisis cualitativo siguió un procedimiento interpretativo. Se elaboraron notas extensivas después de cada sesión y se ampliaron sistemáticamente las notas de campo. A partir de ello se realizó una codificación abierta y axial con categorías iniciales relativas a pobreza y privaciones, desigualdad y brechas, capacidades locales, participación y consulta, efectos territoriales, género y juventudes, y riesgos y oportunidades. Se elaboraron matrices MAFE y MEFI (matriz de evaluación de factores externos y matriz de evaluación de factores internos) por municipio para identificar convergencias, divergencias y vacíos de información. La triangulación entre entrevistas, observación y documentos permitió sostener inferencias prudentes y distinguir con claridad la descripción de línea base respecto de las interpretaciones analíticas.

Con el fin de ofrecer una síntesis ordenada y útil para la toma de decisiones locales, se elaboró un diagnóstico estratégico territorial apoyado en herramientas estándar de análisis organizacional,



explícitamente situadas en el momento de levantamiento (línea base). Se analizaron características específicas para ambos municipios que integraron, en el plano interno, capacidades organizativas, capital humano, oficios, bienes comunales, infraestructura y gestión municipal, y, en el plano externo, inversiones e infraestructura en curso, marcos programáticos, dinámica empresarial y riesgos socioambientales. A partir de preguntas guía, si una fortaleza permite capitalizar una oportunidad o atenuar una amenaza, o si una debilidad impide aprovechar oportunidades o expone ante amenazas, se priorizaron cruces sustantivos para cada municipio.

Es así, que las matrices de evaluación de factores externos (MEFE) e internos (MEFI) adaptadas al contexto municipal (David, 2013), siguieron un proceso ponderando la relevancia de cada factor, clasificando su signo y calculando puntajes ponderados. En la MEFI se clasificaron las debilidades y fortalezas, asignándole el valor de 1 a las debilidades muy negativas (MN) y 2 a las negativas (N), 4 a las fortalezas muy positivas (MP) y 3 a las positivas (P). La MEFE tiene un tratamiento similar: 1 punto para amenazas muy negativas (MN) y 2 a las negativas (N); 3 a las oportunidades positivas (P) y 4 a las muy positivas (P); los resultados se interpretaron de manera no mecánica y siempre en triangulación con la evidencia cualitativa.

La metodología de esta técnica refiere que si este resultado total está por debajo de 2.50, significa que en el municipio existen predominio de los factores negativos, debilidades o amenazas, según se trate. En tanto si es superior a esta cifra, entonces la preponderancia es para las fortalezas o las oportunidades según sea el caso.

La calidad se cuidó mediante triangulación de técnicas (entrevistas a autoridades y observación) y contraste con información secundaria (INEGI/CONEVAL, 2020 e Instituto de Planeación para el Bienestar, 2023). Se elaboraron bitácoras de campo para separar la descripción de línea base de la interpretación, y se incorporaron descripciones contextuales por municipio para situar los hallazgos.

Entre las limitaciones reconocidas se encuentran la cobertura y periodicidad desigual de las estadísticas a escala de localidad, posibles sesgos de deseabilidad social en entrevistas con autoridades, mitigados mediante triangulaciones, observación y la acotación temporal del trabajo de campo frente a procesos en curso, lo cual justifica la propuesta de un seguimiento longitudinal.

Con todo, la integración rigurosa de fuentes y técnicas permitió construir una línea base robusta y situada, capaz de sostener la discusión sobre inclusión, desigualdad y capacidades locales en San Blas Atempa y Ciudad Ixtepec.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados que a continuación se presentan provienen de entrevistas semiestructuradas a autoridades municipales y un análisis estratégico derivado de una revisión documental; fueron integrados con la línea base cuantitativa para sostener una lectura territorialmente situada. Se presentan primero los hallazgos por municipio y, después, una síntesis comparada que alimenta la discusión a la luz del marco estructural-crítico y del enfoque de desarrollo económico local.

En las 13 entrevistas a autoridades de San Blas Atempa, los “problemas” más mencionados fueron empleo (69%), agua (62%), educación (54%), salud (46%) y seguridad (39%). En cuanto a los beneficios esperados del CIIT/PODEBIS, domina empleo (77%), seguido de mejora de servicios (31%), inversión (23%) e infraestructura (15%). En riesgos, resaltan desigualdad y daños ambientales (ambos aparecen con recurrencia) y se mencionan también pérdida de tierras y conflictos sociales.

En las condiciones del hogar y capacidades, la participación comunitaria se ubica, en su mayoría, en rangos media/baja; y se reporta con frecuencia insuficiencia presupuestaria del hogar. Respecto al ingreso (“alcanza”), predominan las respuestas “cubrir lo básico” y “no alcanza” (sumadas, mayoría). En salud, hay combinación de afiliación y no afiliación (IMSS/privado/ninguno), lo que sugiere brechas de cobertura efectiva. La percepción del CIIT tiende a ser positiva (con grados de “sí, algo” y “sí, mucho”), pero coexiste con preocupaciones por distribución desigual de beneficios y presión ambiental. Por otro lado, en Ciudad Ixtepec, con una muestra más pequeña (4 entrevistas), el patrón es parecido, pero más acotado. En problemas, aparecen agua (50%), educación (50%) y empleo (25%), junto con salud/servicios (gráfico 3). En beneficios, destacan empleo (75%) y servicios/infraestructura (25–50% según rubro). En riesgos, se repiten desigualdad y ambientales, y emergen alusiones a conflictos sociales.

En condiciones del hogar, la mitad reporta que el ingreso solo cubre lo básico y la otra mitad logra cubrir y ahorrar; nadie reporta pasar 30 días sin dinero para alimentos. En salud, hay mezcla de afiliación (IMSS/privado) y no afiliación; en educación, predominan bachillerato/licenciatura.



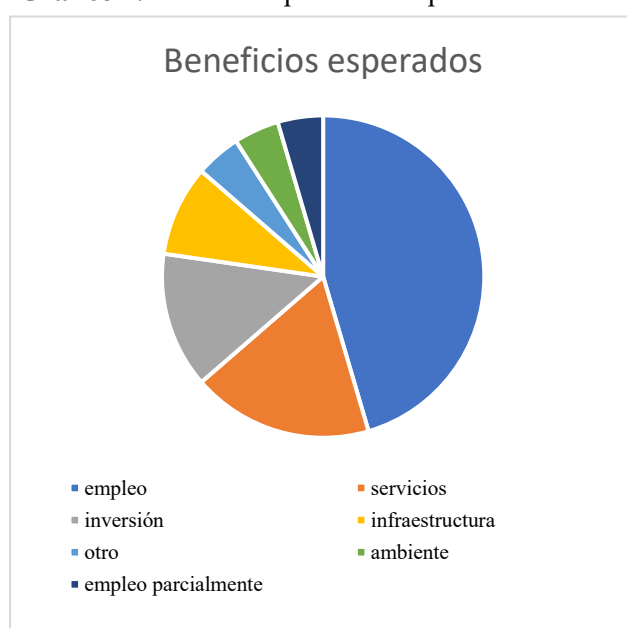
La percepción del CIIT es positiva (“sí, algo / sí, mucho”) en todos los casos, pero acompañada de advertencias sobre brecha de habilidades y calidad de empleos.

Algo curioso de estos hallazgos, es que, en ambos municipios, “empleo” es el principal beneficio esperado -San Blas 77%; Ixtepec 75%- (Gráfico 1.). Pero al mismo tiempo, empleo aparece como problema de base -San Blas 69%; Ixtepec 25–50%- (Gráfico 2), lo cual sugiere una tensión: se reconoce el déficit actual y se deposita la expectativa en el corredor, con el temor de que los mejores puestos no se asignen localmente si no hay formación específica.

Gráfico 1. Promedio de problemas más mencionados



Gráfico 2. Beneficios promedio esperados



Nota: elaboración propia con información del trabajo de campo, (2025)

La carencia de servicios (agua, salud, saneamiento, infraestructura) estructura la percepción en ambos. San Blas enfatiza agua, educación, salud como problemas simultáneos; Ixtepec subraya agua/educación y la necesidad de infraestructura habilitante. Como beneficio, se espera que el corredor mejore servicios e infraestructura (San Blas: servicios 31%, infraestructura 15%; Ixtepec: servicios/infraestructura con menciones en 25–50%). En ambos hay alerta por desigualdad (quién gana y en qué condiciones) y daños ambientales (contaminación, presión sobre recursos, riesgo de pérdida de tierras). Estos riesgos aparecen en espejo de los beneficios esperados: más inversión sí, pero con salvaguardas socioambientales y mecanismos de distribución.

San Blas muestra insuficiencia presupuestaria más marcada e ingresos que suelen “no alcanzar” o “solo cubrir lo básico”; en Ixtepec, la mitad cubre lo básico y la mitad logra cubrir y ahorrar. En salud, en ambos hay segmentación (IMSS/privado/ninguno), lo que implica vulnerabilidad ante choques y barreras de acceso. Es así que la percepción del CIIT es positiva pero condicionada. En los dos municipios la percepción es mayoritariamente positiva (“sí, algo / sí, mucho”), pero condicionada a que lleguen empleos de calidad, cadenas de proveeduría local y protecciones ambientales y territoriales.

Por su parte, con base en el análisis estratégico (Plan Municipal de Desarrollo 2022-2024 de San Blas Atempa, Pérez 2024 y entrevistas realizadas a autoridades municipales 2025, e INEGI y CONEVAL 2020), en el municipio de San Blas Atempa se elaboraron las matrices MEFE y MEFI.

Matriz 1. Matriz de evaluación de los factores internos (MEFI) para San Blas Atempa

Factor	Valor	Calificación	Resultado ponderado
DI1. Escasez de mano de obra calificada y falta de especialización médica	0.07	1	0.07
DI2. Planificación y gestión de recolección de residuos sólidos	0.06	2	0.12
DI3. Infraestructura urbana	0.06	2	0.12
DI4. Actividades económicas con enfoque unidimensional	0.06	1	0.06
DI5. Carreteras	0.06	2	0.12
DI6. Servicios de salud.	0.06	1	0.06
DI7. Pobreza	0.07	1	0.07
DI8. Carencia de un basurero municipal.	0.05	2	0.1
FI1. Composición étnica de la población	0.07	4	0.28
FI2. Ubicación geográfica	0.07	3	0.21
FI3. UCIRI	0.07	3	0.21

FI4. Recursos naturales	0.07	4	0.28
FI5. Comunidad resiliente	0.05	3	0.15
FI6. Solidaridad comunitaria	0.06	4	0.24
FI7. Tradiciones artesanales de bordado	0.06	3	0.18
FI8. Alto índice de alfabetización	0.06	4	0.24
TOTAL	1		2.51

Nota: elaboración propia con información del Plan Municipal de Desarrollo 2022-2024 de San Blas Atempa, Pérez 2024, entrevistas realizadas a autoridades municipales 2025, e INEGI y CONEVAL 2020.

El puntaje interno 2.51 (MEFI) ubica al municipio en equilibrio frágil: hay activos culturales, comunitarios y ambientales que pueden apalancar inclusión, pero conviven con debilidades críticas en capital humano, salud, servicios urbanos y gestión de residuos.

Matriz 2. Matriz de evaluación de los factores externos (MEFE) para San Blas Atempa

Factor	Valor	Calificación	Resultado ponderado
O1. Gabinete del gobierno del Estado de Oaxaca, compuesto por ciudadanos de San Blas.	0.08	3	0.24
O2. Sectores de manufacturas y comercio.	0.07	4	0.28
O3. Conectividad ferroviaria.	0.06	4	0.24
O4. Polo de desarrollo para el bienestar.	0.1	4	0.4
O5. Mercados internacionales.	0.06	4	0.24
A1. Contaminación ambiental creciente.	0.1	1	0.1
A2. Desarrollo industrial sin planificación ambiental.	0.08	1	0.08
A3. Conflictos territoriales con deforestación.	0.08	2	0.16
A4. Vulnerabilidad ante desastres naturales.	0.09	1	0.09
A5. Dependencia económica de actividades vulnerables.	0.09	2	0.18
A6. Desinterés juvenil y aumento de la drogadicción.	0.09	1	0.09
A7. Alteración cultural.	0.1	1	0.1
TOTAL	1		2.2

Nota: elaboración propia con información del Plan Municipal de Desarrollo 2022-2024 de San Blas Atempa, Pérez 2024, entrevistas realizadas a autoridades municipales 2025, e INEGI y CONEVAL 2020.

El puntaje externo (MEFE) por debajo de 2.50 en específico 2.20 indica baja capacidad de respuesta a oportunidades y amenazas: aun con el nombramiento PODEBI y la mejora ferroviaria, pesan la contaminación, la vulnerabilidad socioambiental y la dependencia de actividades frágiles.

Las fortalezas internas más sustantivas para la inclusión en San Blas son: composición étnica y capital cultural (lengua, oficios, festividades), solidaridad y resiliencia comunitaria, y recursos naturales y paisaje con potencial para actividades sostenibles (turismo de base comunitaria, producción agroecológica). En contrapeso, las debilidades que hoy bloquean el “derrame” de beneficios son la escasez de mano de obra calificada (especialmente técnica y de salud), servicios urbanos deficitarios

(residuos, agua, movilidad, seguridad), infraestructura social insuficiente (salud y educación) y pobreza elevada con escolaridad promedio baja. En el entorno, las oportunidades (PODEBI, conectividad ferroviaria, especialización en manufacturas/comercio y ventanas a mercados) solo serán inclusivas si se acompañan de formación y encadenamientos locales; las amenazas prioritarias son la contaminación del río y tiraderos clandestinos, el desarrollo industrial sin salvaguardas, los conflictos territoriales con deforestación, la vulnerabilidad a desastres y los riesgos sociales (desinterés juvenil, drogas).

La síntesis DAFO de San Blas Atempa perfila cuatro cruces clave: FO (solidaridad comunitaria y capital cultural articulados con PODEBI y ferrocarril para crear cadenas de valor locales); FA (resiliencia y redes para mitigar amenazas ambientales y de riesgo mediante comités socioambientales y monitoreo participativo del río); DO (déficit de mano de obra calificada e infraestructura urbana que exige itinerarios formativos CIIT y plan de servicios esenciales); y DA (pobreza y déficits en salud/residuos que amplifican exposición a industria sin mitigación y eventos hidrometeorológicos).

Por otro lado, en Ciudad Ixtepec (Plan Municipal de Desarrollo Sostenible de Ciudad Ixtepec 2022-2024, Pérez 2024, entrevistas realizadas a autoridades municipales 2025, INEGI y CONEVAL 2020), se obtuvo la siguiente matriz MEFI.

Matriz 3. Matriz de evaluación de los factores internos (MEFI) para Ciudad Ixtepec

Factor	Valor	Calificación	Resultado ponderado
F 1. En el municipio se encontrará uno de los diez polos de Desarrollo para el Bienestar.	.08	4	0.32
F2. El 40.7% de la población habla lengua indígena	.07	3	0.21
F3. Acceso a vías de comunicación terrestre.	.08	4	0.32
F4. Cuentan con una estructura de nivel media superior y superior sólida.	0.08	4	0.32
F5. Cuenta con una biblioteca pública para dar servicios de consulta general, así como diversos talleres.	0.06	3	0.18
F6. Cuentan con un acervo cultural muy amplio en el municipio para la población y los turistas.	0.06	3	0.18
D1. Solo cuentan con un hospital en el municipio	0.08	1	0.08
D2. El 25% de la población total no tiene seguro social.	0.08	2	0.16
D3. Cuentan con una alta tasa de enfermedades crónico degenerativas.	0.08	2	0.16
D 4. EL 11.64% de la población es analfabeta.	0.06	1	0.06
D5. El 17.7% de la población total se encuentra en situación de pobreza extrema.	0.06	1	0.06
D6. El índice de Gini es de 0.32	0.07	2	0.14
D 7. Contaminación de ríos a causa del depósito de aguas residuales.	0.06	1	0.06
D 8. El 25% de la población no tiene acceso al agua potable	0.08	2	0.16
Total	1		2.41

Nota: elaboración propia con información del Plan Municipal de Desarrollo Sostenible de Ciudad Ixtepec 2022-2024, Pérez 2024, entrevistas realizadas a autoridades municipales 2025, e INEGI y CONEVAL 2020.

Esto refleja que internamente, el municipio presenta un desempeño moderado ($MEFI < 2.50$): existen activos notables, vías de comunicación, sistema educativo medio–superior y superior, acervo cultural y PEA ocupada, junto con brechas en salud, agua, contaminación hídrica, analfabetismo y pobreza extrema.

Ahora bien, en el contexto externo, se identificaron los siguientes elementos:

Matriz 4. Matriz de evaluación de los factores externos (MEFE) para Ciudad Ixtepec

Factores clave de éxito	Valor	Calificación	Resultado ponderado.
O 1. Crecimiento económico en el municipio por la llegada del corredor interoceánico.	0.10	4	0.4
O 2. Con el CIIT la población podrá autoemplearse.	0.09	3	0.27
O 3. Mejorar la infraestructura física del sector educativo.	0.09	3	0.27
O 4. Mejorar la infraestructura física del sector salud	0.09	3	0.27
O 5. Elevar el grado promedio de escolaridad en la población	0.09	4	0.36
O 6. El turismo en la población podrá crecer.	0.09	4	0.36
O 7. Aprovechar todas las oportunidades para atraer inversión al municipio.	0.09	3	0.27
O 8. Ordenar el desarrollo urbano del municipio para asegurar reservas territoriales para diferentes usos	0.09	3	0.27
A 1. El municipio se encuentra en una zona sísmica.	0.09	2	0.18
A 2. Pérdida de la identidad con la globalización	0.09	1	0.09
A 3. Aumento de delincuencia.	0.09	1	0.09
Total	1		2.83

Nota: elaboración propia con información del Plan Municipal de Desarrollo Sostenible de Ciudad Ixtepec 2022-2024, Pérez 2024, entrevistas realizadas a autoridades municipales 2025, e INEGI y CONEVAL 2020.

Esto señala que el entorno externo es favorable ($MEFE > 2.50$): el corredor abre una ventana amplia en empleo, inversión, turismo e infraestructura educativa y de salud. Es así que se concluye que en el municipio de Ciudad Ixtepec se debe de seguir trabajando en las amenazas y oportunidades que se pueden desarrollar, esto con el objetivo de seguir creciendo y consolidar un municipio económicamente sustentable.

Las fortalezas internas más relevantes son: acceso vial y conectividad; plataforma educativa (técnica y superior) capaz de generar capital humano; acervo cultural y “economía de las velas”; y elevada PEA ocupada. Entre las debilidades que traban la captura de beneficios figuran la capacidad sanitaria limitada (un hospital, 25% sin seguridad social, prevalencia de crónico-degenerativas), el analfabetismo y la pobreza extrema persistentes, así como el acceso insuficiente al agua potable y la contaminación de ríos. En el entorno, las oportunidades del CIIT como crecimiento, autoempleo, atracción de inversión, turismo, mejora educativa y sanitaria y ordenamiento urbano, están alineadas con las fortalezas; las

amenazas principales son la zona sísmica, el posible aumento de delincuencia asociado a flujos de población y la erosión identitaria si la modernización no reconoce la especificidad cultural.

La síntesis DAFO de Ciudad Ixtepec destaca: FO (condición de polo y plataforma educativa para elevar escolaridad e insertar perfiles locales; sinergias con turismo y servicios); FA (red institucional y cohesión cultural como base de protocolos antisísmicos, prevención del delito y programas de lengua); DO (pobreza extrema, analfabetismo y brechas en salud/agua que requieren piso social y alfabetización/certificación acelerada); y DA (déficits en servicios y contaminación que amplifican riesgos de delincuencia y fallos de gobernanza, lo que vuelve crítico el ordenamiento urbano).

Dentro de este marco, la discusión ancla estas constataciones en el debate teórico y en la evidencia empírica estrictamente utilizada en este artículo (13 entrevistas en San Blas Atempa y 4 en Ciudad Ixtepec, más análisis estratégico con documentos oficiales). La coexistencia de altas expectativas de empleo (beneficio más citado en ambos municipios) con dudas sobre la calidad salarial, la asignación local de los mejores puestos y la brecha de habilidades refleja la heterogeneidad estructural propia de los procesos de industrialización tardía ya que sin formación específica, encadenamientos locales y estándares socioambientales claros, la promesa de inclusión se diluye.

Desde el enfoque de desarrollo económico local, las cifras de “problemas” reportados tales como agua, salud, educación, seguridad y la reiterada expectativa de mejora de servicios e infraestructura como beneficio esperado del CIIT/PODEBIS subrayan que la capacidad portante del territorio es condición para que la inversión logístico-industrial se traduzca en bienestar. Las matrices MEFI/MEFE refuerzan esta lectura: en San Blas Atempa, el puntaje interno (2.51) muestra activos culturales y comunitarios coexistiendo con debilidades críticas (capital humano especializado, salud, residuos y servicios urbanos); el puntaje externo (2.20) advierte que, pese a las oportunidades como ser decretado como un PODEBI y la conectividad ferroviaria, las amenazas ambientales y de gobernanza pueden neutralizar los beneficios si no se gestionan. En Ciudad Ixtepec, la MEFI (2.41) señala un desempeño interno moderado con base educativa y conectividad frente a brechas en salud, agua y pobreza extrema, mientras que la MEFE (2.83) indica una ventana externa favorable (empleo, inversión, turismo, infraestructura) condicionada a cerrar rezagos básicos.

Estos hallazgos empíricos dialogan con la literatura estructuralista y territorial. En términos prebischianos, la ausencia de endogeneización de capacidades tecnológicas y organizativas impide una convergencia real. El desarrollo no puede ser inducido solo por flujos de inversión, sino por acumulación de capital conocimiento y social. Siguiendo a Boisier (2001), el territorio actúa como agente y no como soporte pasivo; las diferencias observadas entre San Blas e Ixtepec confirman que las trayectorias locales (densidad institucional, redes, cultura organizacional) median la apropiación del cambio.

De modo convergente, Albuquerque (2004) y Vázquez Barquero (2009) sostienen que la política de promoción industrial debe complementarse con políticas de desarrollo económico local, centradas en encadenamientos, innovación y gobernanza territorial. En este estudio, las evidencias de rezagos en infraestructura social y capacidades laborales demuestran que la inclusión territorial no es un efecto automático del crecimiento, sino el resultado de cómo se articulan instituciones, actores y recursos.

Asimismo, la información y comunicación social emergen como factores determinantes. Allí donde la población percibe falta de difusión o transparencia sobre el proyecto, aumenta el escepticismo y se debilita la legitimidad institucional. Por el contrario, una participación vinculante, con devoluciones y seguimiento, se configura como activo institucional que reduce conflictos, mejora el emparejamiento entre oferta y demanda laboral y fortalece la confianza pública.

En materia ambiental y de servicios, los déficits en salud y saneamiento en San Blas Atempa, y la contaminación hídrica en Ixtepec, confirman que la sostenibilidad del corredor depende de estándares ambientales claros e inversión en infraestructura social. Sin estas condiciones, los costos del desarrollo se desplazan a las comunidades; con ellas, el proyecto puede internalizar externalidades y aumentar su sostenibilidad.

En síntesis, las entrevistas y el análisis estratégico evidencian que la inclusión asociada al Corredor Interoceánico dependerá de tres condiciones verificables:

1. la formación de capital humano local, que permita aprovechar las oportunidades laborales sin depender de personal externo;
2. la coordinación interinstitucional y comunitaria para orientar la inversión hacia infraestructura social básica (agua, salud, saneamiento, educación); y

3. la implementación de mecanismos de gobernanza territorial que garanticen transparencia, participación y salvaguardas ambientales.

Ambos municipios comparten una valoración positiva pero condicionada del proyecto: reconocen su potencial para generar empleo y mejorar servicios, pero expresan incertidumbre respecto a su distribución, sostenibilidad y gestión. Esta ambivalencia resume la tensión estructural del desarrollo regional: la modernización ofrece oportunidades, pero también profundiza brechas si no se acompaña de políticas redistributivas y fortalecimiento institucional.

De este modo, los hallazgos presentados, sustentados en evidencia empírica verificable y matrices estratégicas, constituyen una línea base sobre inclusión y desigualdad territorial en el contexto del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Esta línea base permitirá, en futuras mediciones, evaluar si las estrategias implementadas avanzan hacia un modelo de desarrollo con cohesión social, sostenibilidad ambiental y pertinencia territorial.

CONCLUSIONES

Es así que, dentro de los alcances de un diagnóstico de línea base, afirmamos: (1) existen condiciones iniciales de pobreza y desigualdad que, si no se atienden con inversión social e institucional complementaria, limitarán la conversión de la inversión productiva en inclusión efectiva; (2) persisten capitales territoriales (identidad, economía cultural, cohesión comunitaria) que pueden articularse con nuevas actividades económicas, siempre que medien políticas locales deliberadas (formación técnica, compras públicas, redes de proveedores, turismo cultural); (3) la participación y la transparencia institucional son hoy el principal cuello de botella y, a la vez, la palanca más costo-efectiva para traducir la estrategia logística-industrial en bienestar social; (4) seguridad, infraestructura básica y servicios de salud constituyen condiciones habilitantes sin las cuales la promesa de empleo y bienestar tenderá a degradarse o concentrarse en actores externos.

El análisis muestra que San Blas Atempa y Ciudad Ixtepec parten de posiciones distintas, pero comparten el mismo reto: la inclusión no ocurrirá por inercia. En San Blas Atempa, el equilibrio interno es frágil ($MEFI = 2.51$), lo que exige fortalecer el capital humano, los servicios urbanos y la gestión ambiental. En Ciudad Ixtepec, el entorno externo es favorable ($MEFE = 2.83$), pero su aprovechamiento requiere alinear la educación con la demanda productiva, reducir rezagos sociales y ordenar el

crecimiento urbano. En ambos casos, la gobernanza territorial y la rendición de cuentas serán determinantes para convertir las oportunidades del corredor en beneficios locales sostenibles.

Es así, que se concluye que el éxito del Corredor Interoceánico depende de tres engranajes básicos:

1. formación certificada y acceso real a empleos de calidad;
2. encadenamientos locales que valoren la economía cultural y los oficios tradicionales; y
3. salvaguardas socioambientales e institucionales que protejan territorio e identidad.

Según la teoría señalada en el artículo bajo estas condiciones el desarrollo podrá traducirse en inclusión con sentido territorial y sostenibilidad social.

Financiación

“Proyecto apoyado por la “SECIHTI” en el año 2025.”

Agradecimientos

A la SECIHTI por el apoyo brindado a proyectos con incidencia social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albuquerque F. (2001). La importancia del enfoque del desarrollo económico local. En O. Madoery & A. Vázquez Barquero (Eds.), Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local (pp. 176–199). Homo Sapiens. https://www.del.org.bo/info/archivos/albuq_la%20importancia%20del.pdf
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? Revista CEPAL, No. 86. 16 p. <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/sboisier.pdf>
- Carballeda, A. J. M. (2023). La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. I.. - 3era ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Margen, 2023. 208 p; 22 x 15 cm. https://www.margen.org/epub/Intervencion_losocial.pdf
- CONEVAL. (2020). Visor geoespacial de pobreza. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>
- David, F. R. (2013). Conceptos de administración estratégica (14.^a ed.). Pearson Educación de México. <https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25139w/conceptos-de-administracion-estrategica.pdf>



Diario Oficial de la Federación. (2020). Programa para el desarrollo del Istmo de Tehuantepec 2020-2024. Programa Regional. Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Secretaría de Gobernación.

https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5597712&fecha=04/08/2020#gsc.tab=0

Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. Aldine Publishing. <https://doi.org/10.4324/9780203793206>

INEGI, (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información. Disponible en: https://www.oaxaca.gob.mx/ceieg/wp-content/uploads/sites/64/2021/02/Region_Istmo_Coplade_definitivo.pdf

Instituto de Planeación para el Bienestar (2023). Información para la planeación. SISPLADE. <https://sisplade.oaxaca.gob.mx/sisplade/fichasinplan/2023/FT124.pdf>

Kvale, S. (1996). Interviews: An introduction to qualitative research interviewing. SAGE Publications.

Morse, J. M. (2000). Determining sample size. Qualitative Health Research, 10(1), 3–5.

<https://doi.org/10.1177/104973200129118183>

Ocampo J. A. (2001). Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI. Revista de la CEPAL, No. 75. https://www.un.org/esa/usg_ocampo/articles/pdf/ocampo.pdf

Plan Municipal de Desarrollo Sostenible de Ciudad Ixtepec. (2022-2024). Plan Municipal de Desarrollo Sostenible de Ciudad Ixtepec, Oaxaca. https://sisplade.oaxaca.gob.mx/BM_SIM_Services/PlanesMunicipales/2022_2024_/014.pdf

Plan Municipal de Desarrollo (2022-2024). Programa Municipal de Desarrollo Urbano San Blas Atempa. Villa de San Blas Atempa, Oaxaca. https://sisplade.oaxaca.gob.mx/BM_SIM_Services/PlanesMunicipales/2022_2024_/124.pdf

Sampieri. (2014). Metodología de la investigación, Sexta edición, Mc Graw-Hill/Interamericana editores S.A. de C.V. México. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

Vázquez B. A. (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. Revista Apuntes del CENES, vol. XXVIII, núm. 47, junio, 2009, pp. 117-132. Universidad Pedagógica y



Tecnológica de Colombia. Boyacá, Colombia.

<https://www.redalyc.org/pdf/4795/479549575007.pdf>

